

¡CACHORROS!

“No os toméis la vida demasiado en serio,
de todas formas no saldréis vivos de ella”

MODS

Domingo. Por la mañana, nos despiertan las campanas. No tenemos parroquia, sí capellán, sí feligreses que llenan la estrecha y recogida capilla de las Monjas Carmelitas Descalzas, enclaustradas en un convento de la carretera de Estella, a su paso por la localidad de Etxabakoitz.

Monaguillo fui sin mucho brillo y sin abrigo pero, ¡cómo me gustaban el incienso y la campanilla! y, al terminar la misa, en corto pantalón, raudo y veloz me dirigía -en mis correrías infantiles- hacia la casa-mansión, empresa de serrería, garaje, jardín con fresas y domicilio de los Puig. Lo que hoy llamaríamos una gran superficie, donde encontrabas de todo, inclusive cariño por parte de toda la family, y especialmente de Javier, nuestro coetáneo en esa familia.

Otros domingos sin celebrar, sin olisquear las comidas, que a mi olfato llegaban desde Casa Etxaniz, allí junto al río *Al revés*, (1) el cual sigue un recorrido húmedo, resbaladizo y cultural, -tres universidades moja el muy tuno- sin darse cuenta que ahí, justo a un lado, ha dejado el *Paraíso Terrenal*, siempre “*Opus et Amore*” y al otro, el *Celestial*, que ni con dos GPS se acaba de encontrar. Inaccesible para los mortales como nosotros, pero tú, que zigzagueas como una hábil y ligera sierpe, podrías sin dificultad cambiar de rumbo, con un deslizamiento o corrimiento a la derecha, por supuesto.

Serrería Puig rezaba, ¿en verde? a lo largo de una gran red protectora, que rodeaba todo el perímetro de esta serrería y, para mi, más grande que todo Etxabakoitz. (2)

- ¿Hace una carrera hasta Zizur? propuso el pequeño de los Puig.
- ¡Vale! Todos.

Bicicletas variopintas, desde las llamadas de *media carrera*, (3) hasta las de *chica* sin barra central, pasando por desvencijadas máquinas con dos ruedas que parecían bicis, complementadas con todo tipo de apaños y piezas de un modelo, de otro o, de ninguno. El padre te preparaba y arreglaba lo que fuera, y aún así... ¡andaban! Cuesta arriba, cuesta abajo, siempre con caídas que nos costaban la bici, las rodillas, los codos, los faros, los radios, muchas veces la crisma y, en cierta ocasión...

- ¡Girad a la izquierda! ¡Vamos a robar manzanas! gritó-ordenó a toda leche el **Javier Puig**, y ¡hala! todos detrás de él -entonces era el *líder* de la cuadrilla- hasta perder la verticalidad, la bicicleta y las manzanas, que se desparramaron por el asfalto.

La tapia de **Casa Larumbe** no era ningún problema para nosotros, sí para los manzanos y para la Sra. dueña que, más de una vez nos gritó, ¡*Lapurrak!* (4) con una sabia sonrisa. Sabía que sólo éramos unos revoltosos cachorros de buena raza, sin domesticar. Ya lo dice el refrán.

“El mejor bocado el robado”

¡CACHORROS!

MODS

La mañana festiva se nos había escapado y, por esta vez, no hubo desgracias personales, ni daños a terceros que, de normal solíamos ocasionar, y antes de dirigirse cada mochuelo a su nido, *el Javi* frenó en seco, junto a la Fábrica de Embutidos Argal (5) y allí mismo, repartiría el botín conseguido. (Manzanas incluidas)

[Cuentas del domingo 22 de Abril de 1958]

Banda-Cuadrilla con denominación de Origen.

Componentes en este día, además de Javier Puig.

Burguete	y	Salinas	
Monaguillo	2 pts.	Monaguillo	2 pts.
Paga de los Sres. Puig.....	5 pts.	Paga Sres. Puig.	5 pts.
Trabajo en la Serrería.....	10 pts.	Trabajo en la Serrería..	10 pts.

Total: 17 pesetas, más cinco manzanas “per cápita”.

Increíble pero cierto. Los Sres. Puig, bienvenidos desde Cataluña a montar el negocio de la Serrería, no sólo le daban la paga a su hijo Javier, el más joven de la saga, sino que aún cuando tenían otros dos hijos mayores, (chico y chica) estos ya sumisos lebreles, le entregaban otro tanto, para estos sus amigotes, del barrio de Etxabakoitz. Se afirma, popularmente, que los catalanes son agarrados. *¡Otro tópico al contenedor!*

Las diez pesetas que figuran arriba, como trabajo en la Serrería, nos las abonaba el Sr. Puig por ayudarlo, acercando las maderas vírgenes a las sierras, y así preparar el tajo del día siguiente, generalmente lunes, para los obreros.



ESCUELA NACIONAL DE ETXABAKOITZ.

Lunes. A la Escuela Nacional (6) que enfrentaba con la serrería de los Puig, junto a la tapia de la fábrica Argal, donde había y hay una pequeña *Belena* (7) sin salida, entre dicha tapia y la pared maestra de la escuela y fue allí, donde una mañana, apareció un reclutador de soldados para *El Carmelo*, y con nueve-diez años, nos apuntamos a la guerra religiosa-carmelitana, unos incautos, entre ellos *moi*, *el interfecto*.

[Fachada de la Escuela. Octubre de 2017]

Sí, pasé de vivir en una habitación de 40m. (con dos hermanos, chico y chica y los padres que, aún trabajando ambos, no nos llegaba la camisa al culo), a tener cama propia, frontón, campo de fútbol, jardines a la entrada del Colegio, una estupenda huerta en la parte posterior, piscina, sala de estudios, salón de actos y cine, abejas y miel, duchas y gimnasio, ropa y comida en abundancia, vacas lecheras, y santos y santas a tutiplé.

¡CACHORROS!

MODS

Martes. Todavía no conocía el axioma: “*Ni te cases ni te embarques*”, pero hubiera sido bueno saberlo algo antes, digo. Habría sido posible, aunque difícil, porque antes, años antes de “*Conocerte y amarte, baby*”, (8) con la llegada de la Comunión, me abrazó la incertidumbre, la duda, el miedo... ¿Otro cuerpo dentro de mi cuerpo?

Fue un largo día dentro de la hipocresía, que me cogió, como casi siempre, *en bragas*. Prácticamente, falté todo el año a clase, por mi facilidad para coger todo tipo de catarros y enfriamientos con ajenos y dispares virus, y otros propios y nativos, supongo.

Es decir, todavía no leía con la suficiente corrección ni velocidad y no estaba preparado, en absoluto, para recibir a nadie y menos a mi tocayo, así que, me consiguieron una *Institutriz nativa* -vivía en el Paseo de Sarasate- y ella me preparó a conciencia y en conciencia y no sólo recibí la comunión sino que, además, entre todos los niños y niñas que comulgaban en aquél mismo día y lugar -fue en la Iglesia de San Lorenzo- tuve que subir al escenario -perdón al altar mayor- y con una sala-iglesia abarrotada, largué un excelente discurso-sermón que claro, lo preparó y me lo enseñó ella, durante muchas tardes allá en su estupenda casa del Paseo de Sarasate. ¿La habrá heredado...? Aunque a mí, me gustó mucho más ella que la Casa, la Iglesia y la Comunión juntas.

Nota. [Me regaló un tren eléctrico por mi excelente “*sermón*” y dos besos que aún los guardo en el baúl de mis recuerdos, junto a su “*profumo di donna*” y su sonrisa]

Miércoles. De cenizas... paseando por los alrededores de Amorebieta-Etxano, (9) con el Padre Eliseo al mando, y los demás de la mano y al santo y seña. Paseos vespertinos, largos y polvorientos. Caminábamos ligeros en fila india, de dos en dos, de tres en tres, cantando melodías pseudo-religiosas a coro, y otras veces cada cual a su pulso y medida.

Una tarde advertí que un nuevo colegial, seguía con mucha atención mis evoluciones en el frontón, desde una grada superior ubicada allá atrás, en el rebote, observando todos mis movimientos y jugadas. ¡*Sonreía tímidamente mirando al sol!* Parece ser que este novato, había llegado desde la lejana tierra navarro-tafallesa y, alguien con largo hábito carmelitano, le informó que el ligero y delgado *pelotari* (que jugaba al estilo y finura de los nativos de la *Mañueta*, calle de nuestra Iruña, que siempre se caracterizaron por un juego suelto, rápido y picaresco) era paisano y, a su vez, contaba con ascendientes en el lugar de Artariain y Unzue, allá por la Valdorba. (10)

Item le contó, que el tal paisano, jugaba al fútbol en el primer equipo del Colegio, destacando por su técnica y un empeine que parecía un guante. Tanto los saques de esquina, (corners) como las faltas y los penaltis, siempre los ejecutaba él, con gran precisión y colocación. Aunque donde más cómodo y mejor se sentía era en las clases de Latín, Griego, Lengua y Literatura, tanto es así, que un buen día tuvo que subir los estrechos y estilizados peldaños del púlpito, en la Iglesia Carmelitana de Villafranca de Navarra donde, el Día del Niño, le prepararon un discurso sobre el niño Jesús, que lo siguió todo el pueblo en pleno y, por supuesto, todo el Colegio en hábitos carmelitanos. (Premio, un diccionario de sinónimos que aún lo conserva).

- ¡*Será diputado!* Aseguró el padre Prior.

¡CACHORROS!

MODS

Jueves. Fue el aciago día -hoy lo creo así- que dejé las buenas costumbres y mis mejores hábitos, colgados detrás de la puerta del dormitorio, y sin hatillo, sin pan, sin perro y sin queso, me lancé al abismo de la vida para buscármela, y de paso probar el ácido y la miel, que de los dos ha habido y que de ambos he probado y, a veces, saciado.

“Adiós al Colegio, adiós” [Bis
Yo prometo el juramento
Que siempre en mi pensamiento
Tu imagen he de llevar...
“Adiós al Colegio, adiós” [Bis]

El adiós fue largo, triste y un tanto amargo, con la duda metida en las tripas y con el corazón roto y dolorido. Volvía decidido, pero ya no recordaba que aquí, extramuros del Colegio, en el ancho mundo del pecado, nada ni nadie me esperaba.

Mis padres, ya no vivían donde solíamos, el barrio era otro, distinto y distante; *mi hermana* -como si de una eterna crisis se tratara- emigró a Suiza y a día de hoy todavía no ha vuelto; *mi hermano pequeño* -como ahora y siempre- a su libre y antojadizo albedrío; y yo, solo y sin luz -Mari Luz vendría más tarde- tuve que buscar trabajo, seguir estudiando, hacerme un hueco social, mirar al lejano futuro, y compaginar mis horas bajas con las altas y en ocasiones, al unísono. Evidente, la calle no se parecía nada a la seguridad y protección que ofrecía -y conseguía- el Colegio.

Viernes. Días de trabajo, días sin carne, víspera de todos los engaños y el pescado al plato si había plato y, la carne y la bula, p’al amo.

Frenos Jaguel. En la corta calle de Cipriano Olaso, junto a Telefónica y a tiro de piedra del colegio femenino del Sagrado Corazón, cerca, demasiado cerca para mi ojos color miel oscuros, que veían más de lo que debían, más... turbándome, aún más.

In illo tempore, se empezaba de aprendiz sin paga, aunque pronto comencé a cobrar y más pronto aún, me ubicaron en la oficina de control, que era estrecha y acogedora. De cada ¿cien? piezas, se comprobaba la dureza y firmeza del producto, en un diez por ciento más o menos, y entonces se daba el OK y, adelante.

Se utilizaban uno o varios instrumentos para estas comprobaciones, pero el que yo recuerdo con más precisión, era un pequeño diamante industrial -así lo llamaban- que se ponía en la punta del taladro y que se utilizaba para poder calibrar la calidad y dureza de las diferentes piezas: tuercas, bulones, tornillos, arandelas, etcétera. *(Una vez más, salí por la puerta trasera)*

Lejía San Fermín. Esto fue más duro, al menos al principio. Fría y desangelada bajera allá por el Barrio de San Pedro, cerca del meandro de Aranzadi, (11) donde se fabricaba este producto de limpieza muy utilizado entonces y ahora. Rápidamente, en una semana, me colocaron para mezclar con el líquido principal, unas dosis concretas de química al uso que portaba dicha lejía. *(También desaparecí sin dejar rastro)*

Sábado. Con gloria llegó y me alegró, (¡que en gloria esté!) ya que me quisieron llamar al orden por algunas pequeñas faltas de puntualidad y poco rendimiento en el trabajo. ¿Cómo iba a rendir si estaba rodeado de chicas por todas partes menos por una, y a esa parte se la conocía por Lorenzo Ostiz, que era entonces, uno de mis amigos?

Fábrica de Sedas. (12) Así la llamaban, aunque yo las únicas sedas que veía, sentía y rozaba eran las que estaban a mi vera, que olían a limpio y sabían a menta. Siempre atentas a mis fallos y carencias, en especial, cuando me inicié con aquellos enormes telares que comenzabas controlando uno, posteriormente dos y, creo recordar, que te acababan endosando cuatro y no podías parar ni un segundo. ¡*Gracias chicas!*

El verano aquél fue intenso, abierto y enamorado. No paramos ni un momento. Mi *Cicerone* personal -ya lo conocéis- nunca me abandonó y siguiendo sus certeros pasos, una tarde me confesó, que actuarían el próximo julio, en la fiesta que organizaban los gallegos en el día de homenaje, al Apóstol Santiago. (Hoy en día en el Lar Gallego) (13)

Así que, gracias a las buenas gestiones de Alvarito, estos pipiolos e imberbes **Jóvenes** pudieron actuar con aplausos, cariño y dinero... ¡Por fin!



LOS JÓVENES [24-07-1964]

Esta actuación, se realizó junto al viejo puente de **San Pedro**, en una arboleda que acompañaba al río, cruzando el puente medieval desde la ciudad, a mano izquierda

[Izda-Dcha]

Jokin Idoate. (Guitarra solista)

Pedro Zabalza. (Bajista)

Carlos Gorricho. (Guitarra)

Pedro Sánchez. (Batería)

Mientras tanto la historia seguía tejiendo -*¡con vuestros telares, guapas!*- mi pequeño sueño de verano y cuando terminó éste y llegó el otoño, ese sueño bajó de su ingravidez y se hizo realidad, y es entonces cuando estuvisteis siempre al quite y al apoyo, para que los distintos jefes y encargados, no se enteraran de mis devaneos artístico-laborales, pero fue imposible. Mis lagunas en el trabajo no se pudieron ocultar y...

- *Te llaman de dirección,* apuntó socarronamente un encargado.

- *Muy bien. ¿Dónde está el despacho?* respondí.

Corta y educada conversación. Algunas reconveniones...

- *Pero, en fin, tu comportamiento personal es educado y exquisito, y no quisiéramos tomar medidas drásticas... Así que, borrón y cuenta nueva. ¿De acuerdo?* finalizó con una sonrisa el jefe de personal.

- *Okey! Mañana desaparezco. UD se queda tranquilo y yo también.*

- *¿...? Pero...*

“ME VOY”

¡Me voy, me voy, me voy,
me voy, me voy, me voy,
ahora mismo me voy!

[CD. “*Dando Bandazos*”. Condes. 2003]

NOTAS

1. **Río al revés** - Conocemos así, familiar y coloquialmente, al río más humilde del mundo, pero a su vez el más culto. Sólo ¡tres universidades! riegan sus orillas. Su nombre tradicional y oficial es río Sadar que, más tarde dio nombre al estadio del equipo de fútbol de Osasuna pero, que hace cuatro días, cambió su nombre por dinero. Le llaman así porque lleva más caudal de agua al nacer que al desembocar en el río Elorz. **Nota:** (De nuevo hoy se le vuelve a llamar Estadio del Sadar, al campo de Osasuna)

2. **Etxabakoitz** - Famoso y conocido Barrio-Barriada de Pamplona, que en los años cincuenta fue vendido a la tragona capital iruñarra por un “puñado de dólares”. Como la mayoría de nuestros topónimos, viene del euskara e intenta decir: “casa sola o solitaria” de Etxe: casa y Bakoitz: sola. (Era una pedanía de la Cendea de Zizur)

3. **De media carrera** - Hay diferentes teorías al respecto. Una que el diámetro de las ruedas es más pequeño, otra que el cambio tiene menos velocidades e, incluso, que el manillar es un tanto diferente. Lo “de chica” parece más sencillo. “Bicicleta que no tiene barra en medio...” (La puede poner el chico, en su caso)

4. **¡Lapurrak!** - ¡Ladrones! en euskara.

5. **Embutidos Argal** - Fábrica que producía toda clase de embutidos que, desde su fundación, estuvo en Etxabakoitz y mas tarde pasó a la localidad de Lumbier (Na). Hoy es propiedad de un gran grupo alimentario. Para los curiosos, diremos que Argal significa *delgado* en euskara. Va bien con el producto, al menos con la txistorra.

6. **Escuela Nacional** - Aunque en la Cartilla de Escolaridad constaba como “Educación Mixta” sólo lo fue en los dos primeros años, hasta que prepararon un nuevo local y nos separaron a los chicos de las chicas. Ellas se quedaron en Etxabakoitz Norte y nosotros, junto a la Fábrica Argal. La escolaridad obligatoria comenzaba entonces a los seis años.

7. **Belena - Melena.** - Paso estrecho entre dos casas o edificios, generalmente sin salida. O callejón, poco o nada usado. Viene del francés “venelle”. En nuestra tierra también se conoce por “*artea*”; (entre).

8. **“Conocerte y amarte, baby”** - Es un guiño simpático y cariñoso al local de copas y amigos que, en el barrio de San Juan, tuvo Fernando Guibert, de recuerdo imborrable, tanto él como su local. Sólo hay que cambiar la conjunción (y) por el verbo auxiliar (es) y recordarás a Fernando detrás o delante de la barra...

9. **Amorebieta-Etxano** - Importante y conocida población de la comarca del Duranguesado bizkaíno donde, todavía hoy se ubica el Colegio de los Carmelitas Descalzos, pero ya como Centro de Enseñanza Pública. Los dos autores de este trabajo estudiaron internos en dicho Colegio.

10. **La Valdorba** - Precioso e histórico valle sito en la Zona Media de Navarra. Un valle muy despoblado, pero con unas ermitas e iglesias románicas encantadoras. Una de ellas recibe también el nombre de Etxano.

11. **Aranzadi** - Un original y bello lugar que, extramuros de la ciudad y a orillas del río Arga, forma con sus aguas un precioso y preciso meandro, donde todos, hemos disfrutado de sus productos hortícolas hasta hoy. ¿Podremos seguir diciendo lo mismo? (En euskara: lugar espinoso).

12. **Fábrica de Sedas** - Junto a la antigua carretera de Artika, se encuentra esta ya cerrada fábrica de Telares, que en su día, ocasionó un gran escándalo financiero conocido como el “Caso Matesa”. Hoy, se ubican en sus instalaciones, distintas actividades, entre ellas varios Sindicatos y el Estudio de Sonido Arión, donde Los Condes graban sus CDs.

13. **Lar Gallego** - Se reúnen nativos y simpatizantes de Galicia y, con la consabida morriña, celebran todos los años las fiestas de su Patrón Santiago el día el 25 de Julio y s.s. Esta vez se celebró junto al puente viejo de San Pedro.

LOS DUENDES

MODS

¿PECADORES IMPECABLES?

IGNACIO SETUAIN (Bajista) - CHUS DURRUTI (Guitarra y voz)



VÍCTOR ARMISÉN (Batería) - JAVIER AZAGRA (Guitarra)

Estábamos degustando jamón-jamón, fritos de pimiento rojo del piquillo rellenos, gambitas frescas tamaño estándar y, a tener en cuenta, aquellas copas “*de balón*”, donde el vino, sea navarro o no lo sea, se oxigena mejor.

Eran las dos de la tarde, y no íbamos a declinar la invitación, para compartir mesa y mantel, que Carlos y compañía (femenina), tuvieron a bien proponer. En principio, éste invitado-redactor no prestó mucha atención, pero cree recordar que en una de las conversaciones entrecruzadas, que sosteníamos a cuatro fuegos, fue **Carlos Ciganda** (del combo **Oasis**) quien se dirigió a Txufi: “*Me ha dicho Fernando que igual se dejaba caer por aquí*”. De este modo deduje que algún amigo común de ambos, iba a aparecer y así ocurrió. En lugar de uno, vinieron dos. El otro, Javier Iribarren.

Presentaciones, más platos, más cubiertos, más ruidos, ampliación de espacio en la mesa, diplomacia extrema, y todas las atenciones del mundo por parte de la dirección del establecimiento, que controlaba muy de cerca, el incesante ir y venir del personal de servicio. “*Ahora probareis estos pintxos de morcillas...*”

Entregados a estas meditaciones, y con lo que pegaba el **Iñurrieta 400**, (1) no reparé realmente, en quién estaba a mi lado. (No podía obviarlo, porque se había sentado a mi derecha y se tomaba un cortado)

Siempre llevo alguna cinta virgen, de recambio, para reponer en el grabador. Justo había terminado de entrevistar a **Carlos**, y a punto estaba de recoger en maniático orden, mis bártulos en el maletín, cuando ya relajado, me giré hacia aquel muchacho alto y amable, que ininterrumpidamente, hablaba de música con su compañero de enfrente. Y... sin reflexionar demasiado, reconozco que no pude dejar pasar aquella oportunidad, que el “*duende*” del destino, y no otro, nos preparó.

- *¿Tu nombre es?*

- **Fernando Setuain**, “*El Ringo*”.

¿El Ringo? ¿Por qué? Ese nombre artístico, además de evocar a un pistolero del oeste americano va, en principio, muy asociado a cierto *batera* y a una batería. -*¿Es que acaso la tocas?*

- *Lo primero que tuve, fue una caja y un plato, comenzó exponiendo Fernando. Tocaba de pie; luego más tarde, me compré un bombo y una banqueta.*

Y tiró con ello, hasta el momento en que dispuso de dinero para adquirir la “Premier” que, con posterioridad...

- ¡Se la vendí a Los Condes!

Luego se sentó a los mandos de una “Ludwig”, la más cara del mercado. Este joven y marchoso *Duende*, se había hecho muy amigo de un grupo italiano llamado, **Gianni Ales y su Conjunto**, (2) uno de esos combos italianos, que visitaban Pamplona durante los Sanfermines.

- *Mi hermano, posteriormente, se fue a estudiar a Zaragoza, donde con unos amigos, formó el grupo **Pignatelli**.*

Estos chicos, que dejaron en el Pilar su sello de alianza inter-pares, (navarro-maño) actuaron en el colegio del mismo nombre. Más tarde, este embrión de Duendes, a la orilla del Ebro, desplazado solamente un año por esa urbe mitad romana, mitad bereber y enteramente aragonesa, al regresar a Pamplona, se juntó con **Chus Durruti y Victor Armisén**. Y, al irse este último, fue **Fernando Setuain**, nuestro ocasional y oficial informador, quien pasó a ser el batería titular de **Los Duendes**.

- *Como os digo, empecé con un plato, la caja y tocaba de pie. Así se tocaba antes. Lo demás, fue viniendo por partes. El bombo, la banqueta, el timbal, el chaston...*

Los Duendes actuaban durante todo el verano en el **Club de Tenis**. Si les salía alguna contratación fuera, iban, no la desestimaban. Pero su base fija, era el Tenis. Allí es donde intimaron con el mencionado Gianni Ales, en los sanfermines de 1966, estrella del momento por esos años. Este artista tocaba la batería y cantaba canciones italianas. Fue el quien animó a *Ringo* a comprarse una batería Ludwig.

- *Fui a Musical Club (3) con él. Allí en el escaparate había una Ludwig. Hasta ese momento, nosotros comprábamos todo en Casa Arilla, pero esa Ludwig estaba en la tienda de Carlos III. Firmé no se cuantos millones de letras, y me la quedé.*

Fue Gianni, quien se la afinó. Después, antes de partir para Italia, les vendió muy barato, un excelente equipo de voces completo, con seis columnas de marca Semprini. En aquellos momentos, de lo mejor del mercado. Además adquirieron un órgano Farfisa de dos teclados.

- *¿Os acordáis del Eco? (4) Antes no lo tenía nadie por estos andurriales. Mi hermano, que es un manitas, fabricó uno.*

El mayor de los Setuain, le puso a un magnetófono Ingra de la época, dos cabezas, una reproductora, otra grabadora y la cinta.

- *Entonces decías... ¡Ah! Y grababa... ¡Ah! Luego reproducía, ¡Aaaaaaah... Aaaaaaah... ¡*

El revolucionario invento quiso comprarlo **Casa Arilla** pero Duendes no se lo vendió.

Ya hemos mencionado a los hermanos Setuain y al club de Tenis de Pamplona, enclave social y musical de este conjunto. Todo esto mientras sacaban diplomas y sobresalientes de fin de curso, como jóvenes estudiantes de prestigiosos y elitistas colegios. Hemos visto al mayor de los Setuain, haciendo pinitos como bajista de **Los Pignatelli** en Zaragoza, más tarde recalará en Madrid. A José Ignacio (*Cosme*) Urrutia lo mandaron interno a Oviedo. También fue un duende, Javier Azagra. Tocaba la guitarra a la vez que estudiaba, sin olvidar al cantante Chus, además de guitarra. O sea que, mas que nada por motivos de estudio, Los Duendes solo actuaban en verano y en Navidades.

El Ringo duende, el junior de los Setuain, entró en el conjunto, al año de haberse formado el grupo. Considera que su hermano fue un buen músico. Su madre, les obligó a estudiar música con una profesora de piano, que impartía clases en un piso de la calle más famosa de la *capital del encierro*, es decir, la Estafeta. Su nombre, Purificación Villar.

Recuerda que en una ocasión y, en el Teatro Gayarre, llegaron a interpretar... - ¡*La Misa Ye, Ye!*

Fue en el año 1968. *La Organización Cultural de Profesores Mercantiles*, montó esta efemérides, contratando a un grupo sudamericano; “**Coral Juan de la Encina**”, para interpretar la “**Misa Criolla**”, acompañándoles un pequeño grupo instrumental. **Los Duendes**, como representantes del ya veterano movimiento eléctrico-musical local, se encargarían de escenificar la recientemente creada “**Misa Ye, Ye**”.

Leemos en un periódico de la época, que no se salvaron de la quema, ni los primeros, ni los otros. “*Las dos formaciones tienen una cosa en común. Su pobreza musical*” (sic)

- *Ese señor, que escribía en el Diario, Pérez Ollo, crítico de arte creo, nos puso a parir por cantar esa música. Sin embargo, vinieron unos ojeadores de Madrid, de la casa Hispavox, (5) y nos dijeron que si queríamos grabar. Dijimos que sí, encantados*

- *¿Aparte de que te llamen Ringo, qué artistas han influido en ti?*

- *La música que hacían “Mamas and the Papas” (6) En una entrevista que le hicieron a mi hermano, el dijo precisamente eso, que le gustaba, ¡Mama Cas!*

LOS DUENDES. [Escenario del Tenis]



JAVIER AZAGRA - RINGO - CHUS DURRUTI - COSME - SCOTI

La formación al completo era: Chus Durruti, guitarra punteo y cantante. Ignacio Setuain, (*Scoti*) al bajo eléctrico. Javier Azagra, que lo dejó hace muchísimos años, tocaba la guitarra de acompañamiento. Fernando Setuain, (*Ringo*) a la batería, y José Ignacio Urrutia, (*Cosme*) a los teclados. En verano, en el Tenis, cobraban quinientas pesetas por persona y concierto. Era dinero entonces.

- ¡Cojones, dos mil quinientas pesetas de entonces, para un quinteto! ¿Cuánto valía un cubata? ¿Diez pesetas?

Antes, estos *duendes* protagonistas actuaban con frecuencia, en los medios radiofónicos locales, especialmente en la COPE.

- *Íbamos allí a tocar donde Casa Marceliano.* (7) *Teníamos una Vespa Car* (8) *para llevar todo el equipo instrumental. Era de mi tío. Y ahí volcamos, en esa cuesta. Dimos la vuelta con el motocarro aquel, bajando Santo Domingo.*

En esta emisora de los Dominicos, (no era un grupo, sino una congregación religiosa) conocieron a Joaquín Luqui, y en los estudios de Radio Requeté, obtuvieron carta de recomendación de Don Goyo. Viajaron a fiestas de Tudela. Luego fueron a Madrid. También actuarían en Santander, Bilbao, San Sebastián, etcétera.

- *Nos hicimos amigos de un grupo de San Sebastián que se llamaban Los Ágaros.* (9) *Los Duendes, tiempo más tarde, ganamos, no recuerdo el año, pero sí que era un 17 de septiembre, el Festival de la Vendimia Riojana.* (10) *Al año siguiente no volvimos, porque el reglament, no permitía asistir al ganador del año anterior.*

Sin embargo, volvieron en 1966, donde de nuevo ganaron. Esta vez, como grupo estrella para el fin de fiesta habían contratado a **Los Pequenikes**, los cuales, llevaban unos años en la cuerda floja. Fue por entonces, cuando prácticamente tocaban solamente temas instrumentales y de pronto, consiguieron grabar canciones de mucho éxito, como: “Hilo de Seda”, “Embustero y Bailarín” y otras.

Ringo en su exposición, nos lleva de gira por Logroño, donde después de un par de vendimiados tragos y calurosos aplausos, Duendes, seguirían en ruta dispuestos a llevarse todo lo que se pusiera por delante. *Los del Tennis*, que habían ganado en el año 1964, de nuevo estaban ahí, compartiendo escenario y camerino con Los Pequenikes. Todo listo para poner en marcha, como si un *duende bujalero*, hubiera destapado la lámpara de Aladino, y de ahí saliera la verdadera leyenda de este conjunto tenístico.

- *Me acuerdo de una de las canciones que interpretábamos. Era de aquellos negros pequeñitos... El primer año, llevábamos una canción de ellos. Fernando, nuestro Ringo, en ese instante se puso a cantar (sin cerrar los ojos lo estamos viendo) algo así...*

“Sin preguntar quien eras, me enamoré
y seas tú quien seas, siempre te querré
no sé de donde vienes, ni lo que tú prefieres
tan sólo sé que al verte, yo me enamoré.
Por eso tú..., tú serás mi baby..., (Voces): (Be my baby)
sólo tú mi baby, baby de mi amor”.

[Les Surfs. 1964] (11)

En este año de 1966, Duendes ganan de nuevo el Festival con una canción de su coletto: “Ya lo sabía” y otra italiana de título “**Domani piu**”, (*Mañana más*) Pues... de acuerdo.

“**Tú serás mi baby**” fue la pegadiza canción que en Logroño les dio el primer triunfo en 1964.

En el 66, ya hemos comentado con qué canciones ganaron, pero... ocurrió que el batería de los Pequeniques, tuvo un accidente de automóvil. Este joven viajaba con un seiscientos *tuneado*, un **Seat Nardy** (12) y, se desplazaba a las actuaciones con la batería y el batera, dentro del pequeño bólido.

El resultado fue que tras el golpe, este grupo no podía tocar. El alcalde, desesperado, ya que estos *pequeños* madrileños, en aquel momento, generaban mucha expectación, intentaba una y otra vez convencer a los “*Cuatro Muleros*”, de que salieran a escena, más estos respondían.

- *¡No podemos tocar y, no podemos tocar!* insistían una y otra vez.

Era la razonable respuesta de un grupo profesional, dispuesto a no arriesgar su calidad y musicalidad. Tras un exhaustivo diálogo, y consecuente reflexión, llegó el pertinente acuerdo, que complació al público, al grupo y al alcalde.

- *Como mi hermano era amigo de ellos, hicimos una fusión. Yo salí de batería con Pekeniques. Había que hacer tres o cuatro canciones que yo, ya me las sabía. Incluso quedaba otra de reserva, por si pedían más.*

Después de aquel incidente, Los Pekeniques, ficharon un nuevo batería; era un tipo de bigote estilo inglés, que tocaba con dos bombos y un mono-mascota sobre el hombro.

Ya habíamos preguntado a Fernando por su grupo favorito nacional. Y a continuación, queríamos que escogiera alguno de la órbita internacional.

- *Me gustaban The KINKS. Pero en aquellos principios mi grupo de referencia eran los Beatles, más que Rolling. Estos eran como secundarios.*

¿Qué nos respondería este experimentado personaje de los sesenta, *todo un figura*, que teníamos a nuestro lado, sobre sus preferencias entre todo el gruperío local?

- *No me mojo. Vamos a brindar.*

Siguiendo con el año 1966 y añadiendo datos de estos *Irunshemes*, (13) os diremos que ese año ganaron el Trofeo de Discofilia al conjunto local más popular, según votos de los oyentes de este famoso programa de Radio Requeté. También informaros que este mismo año, se inaugura el **Club de Golf de la Ultzama**, con la actuación de Junior's y Duendes, de artistas invitados.

Y, en el concurso “**Primer Aplauso**”, edición navarra, Los Duendes quedaron en tercer lugar, detrás del Trío Blanco y Negro y del guitarrista y cantante, Mikel Arbea.

- *De todas formas salimos satisfechos. Dentro del campo de la música moderna en sí, fuimos los primeros, delante de Los Anakos y otros participantes... confiesa socarrón, risueño y malvado Fernando Setuain, el Ringo.*

A requerimiento de este cabroncete *Ringolari*, brindamos por él y por el trasalpino Ales, que le recomendó comprar la Ludwig.

En aquellos años, este italiano de cierto renombre, era un cantante como otros muchos de ese estilo romántico. Tenía una sala en Madrid que llevaba su nombre. Allí actuaba con su grupo. Deducimos ahora, al escuchar el origen de la historia de Duendes, por lo que llega a nuestros oídos y por lo que alcanzamos a entender, que este conjunto se pavoneaba sobre el escenario antes, mejor y por encima de todos.

- *¿En aquella época? Pues tal vez sí.*

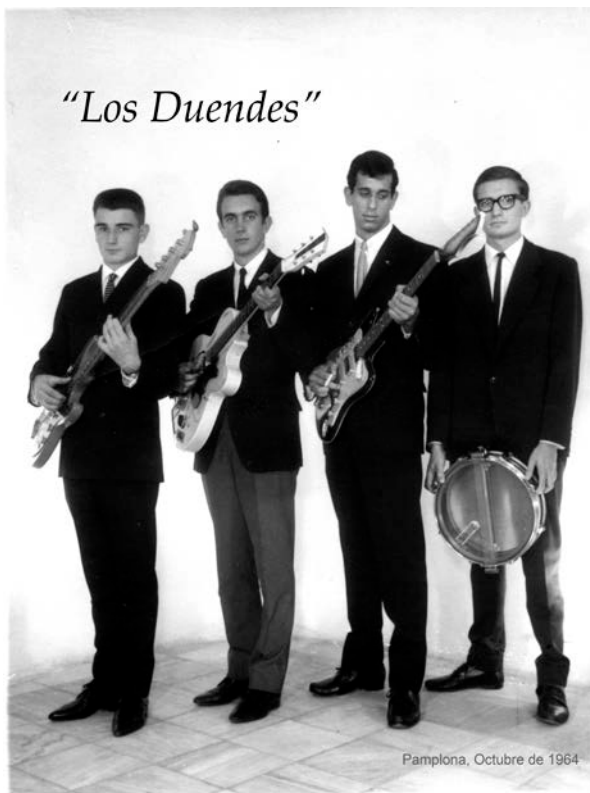
Luego de conocer al mencionado artista italiano, compraron un equipo de guitarras, Rocking, pero más tarde se decidieron por las Gibson. La adquisición de guitarras de procedencia y fabricación americana la hicieron porque; *“es lo mejor que hay en el mundo”* y aún sigue siendo.

Estas guitarras (atención al dato), se las compraron a los Iruñako, cuando estos lo dejaron en 1965. La guitarra Gibson, un bajo Gibson y un amplificador Ampeg. ¡**Los Duendes** con los flamantes instrumentos de **Los Iruñako**, apasionante historia! Merecía la pena seguir en diálogo con Fernando Setuain.

- *Aquello funcionaba bien, pero sólo cuando nos juntábamos, pues estábamos todos fuera. Mi hermano y Chus Durruti, en la actualidad tienen un grupo en Madrid, y tocan una vez al mes en Fuencarral, en una especie de merendero que se llama El Barracón. Un local grande y sencillo.*

- *Habrà que aparecer una noche de estas por allí...*

- *Sí queréis, eso está hecho. Hablamos con mi hermano.*



Esto de ir, *Dando Bandazos*, en persecución de grupos de “Al paso de los Sesenta”, nada te indica, donde aterrizarás.

(Quizá, pronto dejemos atrás este cielo lluvioso y, *madrilecimos*, nunca peor dicho, en los Madriles...)

[Octubre de 1964]

SCOTI - JAVIER - CHUS - RINGO

CONJUNTOS DE PAMPLONA.**“LOS DUENDES, EL MÁS VETERANO”**

Por aquel entonces, la prensa local, firmando J. Luqui, destacaba bajo este titular que nuestros chicos eran: **“El conjunto moderno pionero en Pamplona”**. (sic) Que hasta su aparición no se habían visto guitarras eléctricas, ni el tipo de música que ellos hacían. Por ejemplo, canción melódica francesa como: *“Pas un chanson”*. También se hablaba de la rivalidad entre Duendes y Junior’s. (Luego vendrían otras rivalidades) En este mismo artículo, los componentes de este grupo, daban su particular opinión sobre los otros conjuntos y por este concreto orden.

Los Junior’s. - *Sin duda son excelentes, tienen muchos partidarios y están bien preparados.*

Los Tôtem. - *Han vuelto a salir con fuerza y arreglos de calidad.*

Los Condes. - *Un conjunto que va a más y pueden hacerlo muy bien.*

Los Sarks. - *Tienen materia prima para conseguir cosas buenas. ¡Solo es preciso que ensayen!*

Tras este *flash back* de hemeroteca, volvemos al presente, que no implica dejar los sesenta.

- *Cuando volví de la mili, me eché una novieta.*

Y lo dijo así, como por echarse algo. Estaba célibe, *soltero con oro*, artista y norteño codiciado, viene de la mili, hay mucha damisela suelta y no queda más remedio que emparejarse. Pero antes de pasar por la vicaría, Fernando, como todos los demás, tuvo catorce, dieciséis, dieciocho y... hasta hoy.

Un día, actuando en Tudela, se les acercó un señor de Murchante (14) que se llamaba Máximo Berrozpe, y directamente, les contrató para tocar cuatro días en las fiestas de Septiembre, ofreciendo el caché mas alto que estos chicos del Tenis habían cobrado hasta ese momento. ¡Cincuenta mil pesetas! Cincuenta mil pesetas de los años sesenta. Dijeron que sí, ¡encantados!

- *¿Te entrarían fuerzas para aporrear a tope los parches de la Ludwig?*

- *Le dijimos a mi padre que nos íbamos a tocar a Murchante, y nos dijo que no, que ni hablar. ¿Un conjunto de esos Ye-Yé, en Murchante? Al río. Llamamos entonces al señor Máximo Berrozpe, y tuvieron que venir él y el alcalde a hablar con nuestro padre.*

- *El progenitor quería argumentar su negativa pero no sabía qué decirles; ¡Es qué no estudian! ¡Es qué...! Al final accedió advirtiendo que una y no más y así, pudimos actuar! En un momento determinado nos pidieron una jota...*

Buena progresión de Duendes en Murchante. A punto de desvirtuar una jota. ¿Se sabían alguna? Se lo había advertido el Sr. Setuain, (padre). *¡Derechitos al río Queiles!* ¿Y no les sorprendisteis, con “*Las golondrinas cantaban*” o algo parecido?

- *¡U echáis la jota o quemamos la barraca! Era un tío con un saxofón colgando, rodeado de amigos, todos borrachos y demenciaos. Cosme intentó congraciarse.*

- *¡Amigos eh, amigos! y acto seguido se pegó el porrazo...*

Alguien sensato les buscó un chalet para dormir. Estaban cuatro y solo había tres camas, entonces Cosme, Chus, Scoti y Fernando tuvieron que dilucidar quien compartiría su trozo de lecho y con quién.

- *O sea que dos tuvisteis que dormir juntos*

- *Y, de madrugada, nos entran por la ventana, y nos ven a dos en la misma cama...*

Ahí es cuando aquellos arriesgados y respetados ye-yés, van directamente al Canal Imperial por *maricones*. ¿En qué momento dicen nuestros hermanos músicos adiós a los *demenciaos* sesenta? Ya sabemos que Fernando, tuvo que cambiar la batería por el Cetme e ir a la mili. Recuerda que pasó un verano en Brighton (Inglaterra) y desde allí escribía a Joaquín Luqui, que por entonces, discurseaba en Discofilia.

- *Le contaba las cosas que veía en Inglaterra.*

- *¿Y a partir de ahí te dedicas a otra profesión?*

- *A currar. No, no. Bueno a currar... A vivir.*

- *Primero has dicho lo que no te gusta; ¡a currar! Lo pondremos así.*

Teníamos que preguntar a *Ringo*, su apreciación personal. ¿Qué diferenciaba a nuestros amigos Los Condes del resto de grupos que conocisteis en la época? Y este portavoz de los maléficos duendes respondió.

- *Yo creo que, Los Condes, se lo tomaron siempre más en serio. Nos gustaban. Los Duendes ya sabíamos, que no íbamos a poder hacer mucho más.*

Sin embargo, hubo un tiempo en el que fuisteis por delante y... más elegantes. Y hasta compartiendo algo en común. El club de Tenis y algunas fans. *¿Uno de los vuestros se pasa a Condes?*

- *Cuando lo dejamos. Cuando nos disolvemos, “Cosme” Urrutia se va con ellos.*

- *Tú que conociste a todos los grupos de Pamplona, mójate un poquito Fernando. ¿Qué diferenciaba a Condes, de los Rebeldes y los Huesos, por ejemplo.*

- *Yo, a Huesos, a Rebeldes y tal, los veía bastante más inferiores.*

Eduardo, como siempre, intenta lanzar preguntas y enfocar cuestiones, que aun a costa de zaherir el ego de algunos o, hacer cosquillas a la humildad, sirvieran para arrancar verdades esclarecedoras del panorama musical juvenil, y pusieran fin a las rencillas y rabiets del mal perder.

- *Es que, para mí, para estar en un grupo, tienes que tener gusto. No es imprescindible el ser un buen músico. Mejor si eres músico, indudablemente, pero no tienes, como el cantante, no tiene porque llegar al Do de pecho. Lo bonito es tu arte. Poseer la magia de gustar. Como Pavarotti en esa canción: “Naniro, naniro...”*

Este batería, para despedirse de nosotros, entonaba la épica e inmortal melodía de Carusso y contagiaba a los demás comensales: *“Te voglio bene” ¡Una cateeeena or mai...”*

Todos afinaron sus voces y los voluntariosos coros se oyeron hasta en el coso taurino, que lo teníamos enfrente. Acto seguido, Fernando, *el Ringo duende*, cerraba página esgrimiendo en vez de palillos, un resuelto papel de crítico.

- *Pues ahí no llega el tío, casi. Es su voz, la suya, porque no llega. Sin embargo se le oye tan auténtico. Suena en un tonillo natural.*

LOS DUENDES. [1965]



CHUS DURRUTI - JAVIER AZAGRA - FERNANDO SETUAIN - J. IGNACIO URRUTIA - IGNACIO SETUAIN

¡DOS BILLETES AL CIELO! (Perdón... a Madrid)

Sorteando las dificultades, que si las vences siempre quedan atrás, nos pusimos en marcha un sábado 10:30 de la mañana, con vía libre hacia la corte. (20-10-2007) Fuimos dejando a nuestras espaldas Navarra versus Nafarroa, con todas sus neuras unionistas, separatistas, e inmovilistas. Cruzamos el Valverde riojano, y apenas sin darnos cuenta, percibimos un cambio, en los otoñales y desérticos páramos del castellano paisaje, adentrándonos en la Vieja Castilla hacia otro Valverde, esta vez soriano.

- *¿Te parece que paremos a restaurarnos en Medinaceli?*

- *No me importa, tú mandas, conduces y decides.*

Eddy no sabía, que para llegar a la encumbrada ciudad hubiera que tomar un desvío a partir de la carretera nacional. Esto le desconcertó un tanto, jamás había encontrado en su catón de párvulos que, para subir al cielo de Medina tendría que ascender. Claro, lógicamente, debería haber reparado antes, en el significado exacto de la palabra árabe Medina, que en este caso, se funde de forma natural, con el término latino *Coeli* que, cambiando la pronunciación se nos queda en *Celi*.

- *Ahora lo entiendo: “El mercado del cielo”...*

- *O “El barrio del cielo”. Anda que no eres listillo tú. ¿Por qué te desayunas siempre tan tarde? me increpó el chofer.*

El anexo sedentario, contestaría que, un poco corto de entendederas sí, pero siempre había identificado, por priorizar, el nombre de Medina con el de la favorita del Sultán, (entiéndase) “Medina Azahara”.

Intuimos que la sangre trashumante *navar-contra*, tiene tendencia a fusionarse con el califato Omeya Cordobés. Luego estaría lo de “*La Medina*”, definición árabe de un mercado o ciudad, y lo que se esconde tras el traje sedoso de *Medina Azahara*, cuya danza de los siete velos no la pudimos ni entrever. Así que, camino de los *madriles*, ascendimos antes al mismísimo cielo que, por cierto, ese día estaba totalmente raso y del más inmaculado azul. ¡Estaba hecho un cielo!

Aparcamos en el campo. No sabemos cual de aquellas casas palacio de limpia piedra, que aparecían por doquier, habría sido de algún antepasado nuestro, hijo bastardo del Conde-Duque de Beltzunze, emparentado con los árabes vía matriz... ¿Celestial?

- *Este es un lugar para quedarse a vivir, para llevar asceta vida, para escribir, para leer, para estudiar, para recordar, para soñar, para evadirse, para sentirse un día pájaro, contemplar la llanura y de nuevo echar a volar...*

- *Luego lo visitamos mas detenidamente, ahora vamos a restaurarnos.*

Entraron en el mesón **Las Cerámicas**, una posada de recio temple castellano, situada en la esquina de una de las múltiples pequeñas plazas que, por la explanada cima de Medinaceli, se abren a la luz y a Madrid, en la lejanía...

Una vez llegados a Madrid se perdieron, pero en un *pis-pas*, aquello lo solucionó Cecilio con mano izquierda. Previsor, nos había reservado dos habitaciones en el Hotel Diana. Un cuatro estrellas, que quedaba en la residencial alameda de Osuna. El viejo Eduardo, el de la FM, me sacó de la maleta, me desenvolvió con mimo y me colocó en la mesilla de noche.

Por mi parte, me hubiera quedado allí hasta el amanecer, soñando con la tranquilidad de estar encajonado en cualquier despacho de Pamplona, y no padeciendo el trote cuto, que estos reporteros de *pacotilla* cuando salen de viaje, me dan. Sonó insistente y molesto, el teléfono de la habitación 609. *¡Dígame!*

- *Venga Eddy, nos ponemos en movimiento. ¿Tienes a punto y con pilas el Sanyo?*

Tocaba trabajar. Esa tarde-noche, fueron varios los kilómetros pateados, por Huertas, Castellana, Colón, Recoletos, Plaza de Santa Ana. Estos humanos, no parecen *humanos*.

- *¿Os habéis fijado? Esta sí es una Feria del Libro. Aquí se quintuplican los puestos; hay más género y más librerías venidos de Valencia, Sevilla, etc.*

- *¿Pensabais comprar algo?*

- *Yo ando detrás de algún discípulo de Platón, pero sigamos, eso lo puedo adquirir en Elkar o en la Universitaria, además, el polvo de los libros antiguos me hace estornudar, me salen granos rojos en la nariz, tengo alergia a ellos, así como a las fundas de los discos viejos. ¡Llévanos a patear!*

Habéis escuchado bien. Eddy no dijo a potear -que es lo que hicimos- sino a patear. Anduvimos por aceras sin acero; probamos la Cruz Campo y los bebedizos locales; hablamos del ambiente que se formaba en aquella espléndida noche otoñal, en cualquier plazoleta del Madrid de otros siglos y tiempos. Entramos a un concurrido edificio de la Academia de Arte y allí, una chiquita no podía adelantar a estos tres garrulos de libro, obstruyéndole el paso. *¡Eduardo, déjala pasar!* susurró-ordenó *el Singer*.

No estaba yo arrobado, sino recibiendo miles de impresiones. Era evidente que esto que semejaba New York, no era mi sempiterna Tafalla.

- *Deberías quedarte a vivir aquí, sugirió Cecilio.*

Cecilio resolvió por los tres, no pagar un euro, tan solo por acceder al hall de aquel edificio. No iban a ver un cuadro, ni visitar una exposición, ni... Así pues, se abrieron al mundo de la calle, a la noche madrileña, al oso y al sorbo.

- *A partir de este momento, es cuando el ambiente de la ciudad cambia. Los que están por la calle se retiran y lo que aparece es... otra cosa.* Añadió Cecilio.

Retiraron el coche del aparcamiento 234, dirigiéndose seguros, raudos y veloces, hacía Fuencarral. Media hora larga de semáforos, cruces con una inmensa circulación y, para mi, mareado y en bandolera, aquello cambió por completo. Súbitamente, una calle larga y tranquila. Un mirar despacio a un lado y al otro. Un viajar más suelto y tranquilo, buscando el lugar del que nos había hablado Fernando, el batería de Los Duendes.

- *¡Qué grande es Madrid! En el tiempo que llevamos dando vueltas, yo hubiera llegado desde la zona media a Pamplona, después de haber trabajado fuera todo el día, y una vez en el barrio, comprado el pan en la tahona de abajo, el utilitario aparcado, tras más de mil virajes entre rotonda y rotonda de la avenida y luego ya en casa, reñido con la parienta por llegar dos minutos tarde. Encima, por lo que veo Cecilio, estamos perdidos.*

Y eso era justo lo que sucedía. El coche de nuestro amigo se había detenido en un semi-descampado, donde ya no había mimbres de gran ciudad.

- *Por lo que nos han indicado debe de ser por aquí, pero no veo la gasolinera.*
- *Creo que nos la hemos pasado.*
- *Ahí, en ese cartel abollado pone: “Fuente de la carra”.*

Habían dado justo en el clavo. De la lectura del ajado cartel municipal, que tenían ante sus narices, dedujeron que el topónimo, Fuencarral, proviene de esa localización, o sea que coge el nombre de la fuente y la carra.

Ya estaban a punto de dar la vuelta, pensando que se habían pasado, cuando aparcó a nuestro lado una pareja montada en un scooter.

- *¿Os suena haber visto una gasolinera? Buscamos un restaurante llamado el Ninot, es la referencia que nos han dado.*

La chica se apeó, a la par que se descabezaba el casco. Divina sonrisa. Sin embargo fue su efebo quien nos sacó del apuro.

- *No somos de aquí, pero seguís de frente y enseguida encontraréis una estación de servicio, me parece que no hay otra.*

Allí cerca, se divisaban los gigantescos neones invitándonos a parar. **El Ninot**, sala de fiestas-restaurante, y a su lado **El Barracón**, ídem de lienzo. Por fin pudieron aparcar.



¿Por qué me habrían traído a Fuencarral? En mi interior, hoy ya muy preparado para la nueva cinta de cromo, me sentía cargado y con pilas. ¡Grabaría lo que fuera, con calidad y esmero! *(El Sanyo)*

[Restaurante El Barracón]

- *¿A qué hora comienza la actuación? Sí, somos tres. Una mesa para cenar. ¡Please!*

El educado maître del Barracón, les indicó el más o menos centrado y cómodo lugar, donde se iba a repetir la oferta de sopa castellana, pero, esta vez, llevaba un huevo frito ahogándose dentro de la soper, y esto de la *clara viva*, al Eddy, le daba náuseas. ¿Que cenaron? Pudo ser merluza, lubina, o tiburón aderezado con pimientos y patatas. Víctor Manuel -asturiano- las llamaría, *patatas a la importancia*, nosotros, *sin importancia*.

Para empezar y reviviendo aquel instante, nuestro *Dandy*, se levanta espontáneo y solícito, y le cede una silla a la primera madrileña de falda corta y sonrisa fácil que aparece a menos de un metro de su entorno, la cual acaba de entrar y el *Dandy* conocer. *¡Me llamo Sonia!* le dice ella. *¡Encantado!* responde el *encantador*, *ahora encantado*.

La noche llegó sola, en silencio, a pie, a oscuras, a nuestro encuentro, junto al escenario del Barracón. Este era una especie de cenador cubierto, tipo años cincuenta, sólo le faltaba el cine al aire libre y, ¿la playa? Estratégicamente pensado, a las afueras de una ciudad donde la elite puede aparcar sin problemas, con cierta seguridad sus metalizados Mercedes, Audis, BMWs, etc. Justo lo que aparecía junto a la pared lateral exterior, revestida de larga fila de árboles, carros lustrados y unos pocos modestos sucedáneos. *El chabisque*, estaba especialmente acondicionado para reuniones de tipo familiar, o...

El ambiente de ese día era distendido, divertido, además de amable y sin complejos, y este *cincuentón merendero*, irá levantando el vuelo poco a poco, y dejará de ser vulgar, según transcurra la noche. Cogiendo altura, frescura y solera, con dos pamplonicas de pro: José Ignacio Setuain y Chus Durruti. (Entre otros que aparecerían más tarde)



Ahí estaban, esos dos **ex-Duendes**, figurando en el mismo cartel con, **José María Guzmán**, de “**Canovas, Rodrigo, Adolfo y Guzmán**”, y en otros tiempos con **Cadillac**. Y esto, sólo es un ejemplo de con quienes se codean hoy día, y lo que te puedes encontrar por allí.

Pero, ¡atención! De nuevo **Txufi** se mueve. Acaba de reconocer a **José Barranco**, legendario cantante de los **FLECOS**, antes de los **PEQUENIKES** y más antes de los **ESTUDIANTES**. (Es el del smoking negro y pajarita, en la fotografía de este EP)

- *¡Tenéis que entrevistarlos chicos! ¡No perdáis esta oportunidad! Casi se le oyó gritar al Sanyo.*

Pero Txufi y el Eddy, ya estaban perdidos; la chica de la blusa blanca con lacitos; la otra alta aquella que no hacía mas que entrar y salir; la cantante que el uno no sabe de que demonios la conocía; la directora del Santander, con su impecable chaqueta torera roja, su broche de oro y diamantes, sus acciones *rojiblancas*, sus miradas de soslayo y, para terminar, la antes citada Sonia, que también subió a cantar con el grupo base, de aquella tarde-noche-madrugada.

Cecilio, nuestro guía en la ciudad del oso y el madroño, que no sabe qué fue lo que le sentó mal, se mostraba más apagado que el de Tafalla. En cambio, no podemos decir nada parecido del *inoxidable conde*, (*el líder, el singer, el encantador...*) que sabe tocar la gloria a cada instante y, rápidamente, se queda con la sonrisa y el teléfono de la del lacito en la espalda. Joven, bella y madrileña.

Acto seguido, saludó a **J. Barranco**, (ex Pequenikes, ex Flecós) y, otrosí, a **José María Guzmán, (Solera y Cadillac)** y, se quedó un buen rato bebiendo con ellos, en la barra del merendero, charlando sobre antaños y hogaños tiempos.

Y aún tuvo a bien abrazar, a uno de los Japex, que por allí rondaba. Álvaro Durruti, guitarrista y, cómo no, amigo de *Txufi el Conde*. Abrazos pues, entre Condes, Duendes y Japex. Todos de familia noble y con pedigrí. Todos PTV. (15)

¡Aquello del Barracón parecía la “*expo*”; evidentemente, en el pabellón de Navarra!

Ya se había montado el follón. Las mujeres mas liberadas bailaban, los hacendados fumaban grandes cohibas, mientras degustaban sus copas de Armañac y, la del canesú, ronroneaba suavemente con el de *siempre*.

Cuando mas abstraído levitaba el Nekoetxea de Urzainki, -estuvo así toda la pecadora noche- subió al escenario un clon de Salvatore Adamo. Yo, el insensible *Sanyo*, cerré los ojos. Parecía el mismísimo Adamo cantando: “*Y mis manos en tu cintura...*”

La música llegaba al paso de los sesenta, y entraba en mí “*con dulzor*” pero, en mi cabeza con neuras-neutras, no había ninguna mujer, ninguna adolescente, ni siquiera la mencionada del *canesú*. Esta, estaba siendo seducida por las palabras -más juntos de lo conveniente- de nuestro chofer y partenaire que, acercándose, pidió a su compañero Eddy, un CD de Condes, rogando que le escribiera una dedicatoria con mayúsculas: *¡Para Patricia!* (Hice de simple becario amanuense)

Sacó este lacayo de la cartera, estilo galeno, una copia del CD “Dando Bandazos”, y su bolígrafo propaganda de Risperdal. (Por lo visto era el único reportero dentro de aquella nave *jet*). El matrimonio de la mesa de al lado, continencia sexual que no verbal, también le pidió el bolígrafo. Como tardaban en devolverlo, tuvo que solicitárselo.

El Conde, a estas alturas, ya había avisado a **Los Firmas Piloto-Duendes**, de que el entrevistador estaba allí. Cuando este ex locutor, con magnetófono, cuaderno y lápiz, pasó cerca del escenario, Chus Durruti clavó en él su mirada escrutadora y profunda. Pulcro analista de tan desgarrado quijote de chupa marrón. ¿Será que el *comandante-cantante*, después de haber regresado esa tarde, del vuelo Nueva York- Madrid, cree que sigue pilotando, y divisa un “*gavilán o paloma*”, que se cruza en su camino, y tal vez se introduce en una turbina del Boeing?

No vamos a enumerar ni analizar, el repertorio que se escuchó aquella noche. Hubo de todo: habaneras, fox-trop, rithmín blues, blues, boleros, rock, hasta alguna de los Café Quijano, y otras más atemporales, interpretadas *comme il faut*. “Aline” de Cristophe, “Motivo de Amor”, “Barbara Ann” “Shes a woman” “My Bonnie”, siguiendo el antiguo y diverso repertorio de Los Duendes.

Serían las dos de la madrugada cuando, prácticamente, se acercaba la gente hasta la mesa donde estaban sentados Cecilio, Eduardo, Txufi, Scoti y Durruti. Yo, el simple *Sanyo* grabador, me enteré que en verdad, Chus es piloto de los de avión grande, y a mi lado José Ignacio Setuain, pidió al encargado que moderase el volumen de la música ambiente y que nos encendiera alguna luz. Lo restante, lo transcribo tal y como llegó a mis tripas y, similar a cómo sonará cuando éstos reporteros, pulsen la tecla apropiada.

- *Estamos indagando en la verdadera historia de unos chavales a los que todavía se recuerda en nuestro Txoko, cuando hablamos de conjuntos de los sesenta y se comenta que ellos, pasaban por los escenarios, casi-casi, antes de existir los demás...*

- Cuando nosotros empezamos se celebró en Pamplona un Festival de Periodismo, en el que aparece un grupo de voces, una especie de cuarteto polifónico llamado **Los Aralar**, compuesto por Kike Areta (deportista), Fausto Morel, Iñaki Gabilondo y Manolo Pelayo, este último poseía, la que creemos, primera guitarra eléctrica que entró en Navarra. Esto sería en Preu de 1960. (Cuenta Chus Durruti)

- Esa guitarra eléctrica, que no era mas que un simple mástil y una caja, se la pedimos a Manolo Pelayo. Ya habíamos formado **Los Yetis**. Éramos **Manolo Calderón, José Ignacio Setuain** y yo. Esa fue nuestra primera guitarra. Mas tarde tuvimos una Epifón blanca que, había pertenecido a los Iruñako. Aparte de eso, Scoti fabricó una guitarra negra maciza con madera de una carpintería sita en la Plaza del Vínculo.

- Así que, el nombre de **Los Yetis**, es vuestro primer carné de identidad artístico

- No, no..., antes nos pusimos de acuerdo en el colegio para hacer un grupo que se llamó: **Los Cinco Latones**.

[Sin duda, aquí los futuros Duendes hacen un guiño socarrón y simpático-humorístico a, los por entonces muy conocidos, *Los Cinco Latinos*]

- *Los Yetis* son la continuación de **Los Cinco Latones**. Estos empiezan como grupo, en el 60-61, con Scoti al bajo, Javier Azagra a la rítmica, Víctor Armisen a la batería y yo mismo, a la guitarra y voz. Bueno, he dicho Víctor a la batería pero, en realidad, eran caja y plato.

Con Chus Durruti estábamos ampliando conocimientos, de lo poco que sabíamos.

- ¿Primeros ensayos o directamente al Tenis?

- Empezamos a ensayar en el Salón de Actos del colegio de los Jesuitas, y un poco ya más formados en el Tenis. Primero abandona el grupo Víctor, y entra en su lugar Ringo. Algo más tarde entraría Cosme, es decir José Ignacio Urrutia, a los teclados.

- ¿Qué más puede aportarnos, este siempre artista y actual piloto, sobre la historia de Duendes?

- Quien conoce exactamente la historia cronológica, es Scoti. El ha hecho una especie de librito nuestro de otros temas, pero sabe de fechas e historia mas que ninguno. Cuando vine a Madrid me encontré con Emilio, este amigo mío que ha cantado hoy con nosotros, compañero además de trabajo, porque también es piloto. Entonces, con otros dos formamos un grupo musical y estuvimos tocando juntos bastante tiempo.

- A partir de ese momento mi mujer empezó a cantar, y de repente un día... (pausa para coger el vaso y empujar un trago), después de treinta y dos años me encontré a Scoti casualmente, mejor dicho encontré a su hermana. Apareció el día de mi cumpleaños con un disco de los Duendes casero, en formato CD, que como puedes suponer, fue un regalo que verdaderamente me emocionó. (Pausa respiratoria)

- Se incrustó en nuestros cuerpos y en nuestra alma, el viejo espíritu de los Duendes, y ya, no nos hemos separado.

En este concreto instante de la entrevista, hubo cambio de portavoz, y estrechamos afablemente la mano de José Ignacio Setuain, (*Scoti*) a quien le contamos que Fernando, su hermano, en el momento de ser entrevistado, nos cantó en el Bar El Burladero de Pamplona, varias estrofas de una composición de Duendes que, curiosamente, haciendo juego con el título, *ya lo sabía* el presente y nunca indiferente Conde.

- *Esto, en cambio, no lo sabéis; hemos tratado de sacar los acordes de esa canción y no lo hemos conseguido, con la letra no hay problema.*

- *¿Cuáles fueron los primeros contactos musicales que tuviste aquí?*

- *Yo iba todos los domingos por la mañana al **Circo Price**, (16) y ahí te podías encontrar con Micky y los Tonys, entre muchos otros, aunque los que con más asiduidad actuaban eran **Los Grises**. Grupo **nacional** con varios años a sus espaldas... ¡Solo aporreaban con instrumentos de percusión!*

Como recordaremos, Fernando (*Ringo*) nos puso en antecedentes de su historia. Por ello sabíamos de aquella visita de Duendes a Logroño, su codeo con los Pequenikes y otros detalles. Ahora *Scoti*, va matizando esa historia y añadiendo otros datos.

La primera vez que tocaron en ese festival mencionado de la Fiesta de la Vendimia, llevaban el tema "My Bonnie", en versión de los Spotnicks. Al año siguiente volvieron. Esta noche en Madrid, les hemos visto actuar con José Barranco. ¿No era éste el de Los Flecós?

- *Sí, ya nos conocíamos de Pamplona, en el famoso festival aquel del Gayarre. (17) Barranco estuvo también en los Pequeniques. Lo que no sé, es si estuvo antes con los Estudiantes.*

- *¿Chus, José Barranco estuvo con los Estudiantes?*

- *Sí. Empezó con ellos, eran Rafa Aracil, Fernando Arbex, Luis Arbex el que se mató, hermano de Fernando Arbex. (Luego en **Brincos** y más tarde en **Barrabás**). (18)*

Volviendo a Los Duendes, es curioso encontrarles más de cuarenta años después, en este merendero-restaurant. Sin darnos cuenta, el año en que vivimos es el 2007.

- *En este momento nuestro nombre artístico es, **Firmas Piloto**, que se refiere al lugar donde los Pilotos de Iberia tenemos que firmar.*

Aparcan el avión y se dejan caer por el Barracón, esporádicamente.

- *¿Y con el ambiente que aquí se forma, os encontráis a gusto?*

- *Suele variar, por ejemplo, si venimos en día que sea víspera de un puente, disminuye la asistencia de público.*

Quisimos saber cómo fueron sus relaciones con el resto de grupos durante su etapa de los sesenta en Pamplona. Seguimos con *Scoti*.

- *En aquel tiempo éramos todos muy celosos, muy quisquillosos, había mucho pique, una auténtica pelea.*

Y ellos, tan privilegiados, en el Tenis como destacada sede social.

- *Mas que un privilegio, aquello vino porque éramos socios, allí actuábamos, y en el mismo lugar ensayábamos. Teníamos una guitarra de fabricación casera y de batería, una caja con un plato sin más y, para de contar. Tenemos una foto donde aparecemos con un micrófono hecho con cartón negro.*

El gerente del Tenis entonces, era un Guardia Civil orondo, redondo y acharolado, de apellido Rodríguez, y él mismo les propuso, si querían tocar allí durante todo el verano. Contestaron que sí, pero que no les llegaba para los instrumentos. ¡Sorpresa!

- *“Vosotros los compráis que el Tenis paga”*. Se fueron directos a **Casa Arilla**.

- *¡Hola Rafa, muy buenas, esto, esto, esto y, esto, esto y esto! No sé cuantos miles de pesetas de las de entonces nos gastamos, una cantidad muy considerable, que había que amortizar con las actuaciones.*

Ese primer año estuvieron tocando durante el mes de agosto todas las tardes, y al final les dieron ocho mil pesetas.

- *Poner en serio el grupo en marcha, nos generó una deuda del carajo y había que tocar como fuera. Cuando se estaba construyendo la Facultad de Medicina en la Universidad del Opus, estuvimos trabajando de peones en la obra. Haciendo mortero y echando cemento. Yo me apreté los once mil tornillos de las butacas del Aula Magna.*

Comenzamos a sorprendernos, al parecer nos habíamos hecho a la falsa idea de que para la adquisición de instrumentos, podían haber contado con el dinero de papá, el apoyo de mamá y la paga del tío pero... *¡Trabajaron de peones!* por ciento seis pesetas diarias. Luego por la noche, acudían a la **Boîte del Hotel Tres Reyes** y, por dos horas de actuación, les daban mil pesetas. Con todo esto pagaban la factura de Arilla, y a la vez fueron adquiriendo más trastos.

Llegó un día, viendo a unos famosos artistas italianos, que venían en Sanfermines a tocar al Tenis, se enamoraron del Eco Binson, que estos utilizaban; el mejor y más caro del mercado. Algo supermoderno para la época. Llevaba unos paneles de cristal negro con unos números iluminados. Se quedaron sorprendidos de como realzaba la prestancia y presencia de la voz.

- *¡Como sonaba aquello! Era un efecto novedoso. Tardé poco en comprarme un magnetófono, que aún conservo en casa; un AM 63, de la casa INGRA.*

Consiguieron una cabeza igual que la que traía de origen el Binson, la adquirieron en Premel, un tallercito que estaba en la Avenida Franco, antes de llegar a los chalés, último edificio.

- *Allí nos hicieron también la plaquita para sujetarla. ¿Recordáis una boutique de nombre **Ibardin**? (19) Pues, allí mismo.*

Las cabezas, (grabadora y reproductora) iban una a continuación de la otra.

- *Si ponemos en paralelo lo que graban las dos cabezas, lo reproducimos, y hará plam, plam, param, plamplam. ¡Lo intentamos y empieza, plam, plam, plam... Pues, a prepararlo bien, ponerle la cinta, curvas y todo de una pieza. Salió tan bien que al final vendimos uno a Radio Popular.*

- *¿19 años, José Ignacio? Vemos que ya te gustaba la electrónica.*

- *Montamos una emisora. **Rufo Ayestarán**, no el de la cadena de calzados sino uno que tenía una tienda en la esquina de la Calle Estafeta, abajo enfrente de los saneamientos **Guerendiain**. En aquella esquina estaba dicha zapatería que era de este Rufo, quién empezó a hacer un curso de radio Maymo por correspondencia. Y continúa...*

- *Aprendimos mucho con él, hasta que un día fabricamos un prototipo, y creamos una emisora de Onda Media. Mi padre compró un transistor Sony de AM. Una cosa pequeñaja que costó un huevo.*

Pusieron la antena y después, iban con este aparatejo por las calles de la ciudad, para comprobar hasta donde llegaba la emisión. Tras varias pruebas, por fin terminaron de componer y desarrollar bien la emisora. Era un armazón de madera de chopo, ancha, con una chapa de tres milímetros de hierro, y unos choques de zinc. Un talabarte que pesaba lo suyo.

- *¡Fijaos! Para tener en su interior solamente seis lámparas y dos transformadores. Pero el armazón lo hicimos fuerte, resistente. Esa emisora se la quedó el **Sr. Urmeneta**.*

- *¿Potencia?*

- *Seis Watios. La lámpara debía ser una L84. Todos los domingos emitíamos de cuatro a ocho de la tarde en onda media, trescientos sesenta metros. La antena la poníamos en las ventanas de la Parte Vieja Iruñarra. La cambiábamos todos los domingos de lugar, para poder emitir, sin que la policía nos cazara.*

- *¿Y ya disponían entonces de medios para detectar vuestra débil señal?*

- *Nosotros pensábamos que si tenían, tendrían uno, un detector, y no iban a ser tan animosos de estar peinando todas las casas en las que nos instalábamos.*

Emisora viajera, trashumante. De todas formas, más que como unos chicos revoltosos, se les podría considerar, justamente, como auténticos e inquietos aventureros...

En 1960 emitieron todo el año. Comenzaban con un disco a 33 rpm, para que les diera tiempo a preparar los guiones de: “*La voz del aficionado*”, que así era la denominación comercial de la emisora.

- *Entre todo nuestro elenco artístico, interpretábamos una novela titulada: “El Secante acusa”. Era policíaca y la escribía yo en el colegio. No sé ni de qué iba, porque cada semana hacía un capítulo, donde la historia se complicaba más y más. No sabíamos como acabaría eso.*

Al cabo de un tiempo, la fuerza pública les cerró la emisora. Llegó un aviso a casa del Sr. Urmeneta, advirtiéndole de que si no se procedía al cierre inmediato, el señor Fraga Iribarne, se incautaba de la emisora y del local. El local era la propia casa de Urmeneta. Por entonces, no tenían ya, reparos ni cautela, en dar por antena el teléfono del domicilio, para que solicitaran discos.

*- La antena estaba ubicada en la Plaza del Vínculo, en una casa de cementos de la familia Urmeneta. Un médico de la vieja Pamplona, que tiene una calle dedicada en el Bº de la Rotxapea, Don Anselmo Goñi, era un abuelete que frecuentaba el **Casino Principal** después de comer y, en cuanto daban las cuatro, se levantaba y se iba a casa a oír a los chicos de, “El Secante acusa”. Al final cuando cerramos “La Voz del aficionado”, se desmontó el equipo, y el Sr. Urmeneta lo vendió a una sociedad, para emitir el rosario vespertino.*

Nuestro interlocutor *Scoti*, había fabricado un aparato radio emisor, y al mismo tiempo, Los Yetis hacían sus pinitos con las guitarras eléctricas, también de fabricación casera. Enseguida les pareció bien llamarse Los Duendes. Este que nos atiende, compró una pastilla en **Casa Serrano** (Zaragoza), que le costó setecientas pesetas. La adquirió al contado. Cuatrocientas pesetas de la sangre que le extrajeron, que es lo que pagaban entonces, y trescientas que consiguió sacar de sus pequeños ahorros. Esa pastilla la utilizaron para varias guitarras, hasta que un buen día, en un acto heroico, abrieron la pastilla para desmontarla y ver lo que contenía en su interior.

- ¡Joder! Una caja metálica con cinco imanes y una bobina, nada más, y entonces...

A clonarlo.

- Fácil. Se coge la bobina, se corta en cuatro, se mete en otras cuatro tapas de cajas de zapatos, y cada uno a contar; 4224... a mi me salen cuatro mil doscientas no se cuantos... pues cuatro mil tal de este grueso y a fabricarlas. ¡Y sonaban! Todo depende de la calidad del imán, si el imán es bueno, la guitarra suena de cojones.

Algunos pensarían, que ser músico de los sesenta era mucho más sencillo, cosa que sólo se puede entender si vives aquellos momentos... Al contrario de lo que pueda parecer, el grupo Duendes se conformaron con ser un excelente conjunto-grupo de verano.

*- Pues sí, porque yo en el invierno me tenía que marchar. Y entonces ahí se juntaba uno que luego se incorporó a los Junior's, **José Andrés Gorricho**. Le apodábamos, “tu mu man beiby”, solía tocar con estos cuando yo no estaba. Más tarde tocamos todo lo que pudimos, solíamos cobrar algo, aunque siempre teníamos a Casa Arilla detrás, que era una cosa muy peligrosa.*

Así iría aprendiendo, el de la calle Zapatería, para lo que le pasó después, con el resto de tribus musicales urbanas.

- Con nosotros ganó dinero. Cuando deshicimos el grupo, cuando nos fuimos, yo estaba aquí en Madrid y no se qué paso pero, entre Chus, Azagra y mi hermano le entregaron la mayoría de las cosas, exceptuando lo que era propiedad personal.

- ¿Nunca terminasteis de pagar el equipo?

- No, pero al cabo de cierto tiempo, me llegó una carta de un fulano de Salamanca, diciendo que era una agencia de morosos y que el resto de los muchachos habían entregado las cosas para saldar la deuda, y que yo, no había entregado nada, por lo tanto le debía alrededor de catorce mil pesetas. Me quedé acojonado, no me seducía nada el entrar en una lista de morosos, así que saqué la billetera y mandé un giro a este fulano.

- Al mes siguiente, dudando, volví a remitirle mil pelas, pero reflexioné y me dije. ¡Cojones! Si se han entregado los trastos, la deuda que se ha saldado es la de todos y por lo tanto, también la mía. Dejé de pagar, ahí se acabó todo, jamás me reclamaron nada.

- ¿Y Madrid qué tal os recibe ahora, estáis a gusto en esta ciudad?

- Yo no. ¡Yo nunca he estado a gusto en Madrid!



He aquí un típico anuncio de las actuaciones que solían realizar Los Duendes, en la **Boîte del Hotel de Los Tres Reyes**, donde tocarían en el elegante Pub del hotel, y también, en la recogida y coqueta piscina al aire libre, en época estival.

Han pasado más de sesenta años, desde que **Scoti**, hiciera sus primeros pinitos en Preu, con compañeros de estudios y líos, en el **Colegio Pignatelli**, allá en Aragón. Luego se trasladó al Colegio la Salle y más tarde actuaría con los **Cerbuna Boys**. (20)

- Ya veis que nombre tan original. Con este conjunto hicimos maravillas. En la base aérea americana de Zaragoza, montamos un número de cuidado. Había una banda de Jazz tipo New Orleans, con una cantante que apareció vestida con una especie de sayo sujetado precariamente, sólo con un broche. En plena canción se le escapó el broche o, deliberadamente lo suelta, y puso a toda la base en estado de alerta...

Nos están cerrando ya el local, amigo *Scoti*, quédate con la admiración de estos viajeros y paisanos. Nos despediremos también de Chus Durruti, que anda ahí fuera, firmando autógrafos a sus azafatas, sobrecargos, sobrecargas, pasajeros, pasajeras, admiradoras, admiradores, parentela, hacendados -algunos sin hacienda- banqueros, trasnochadores y pesados como nosotros. ¡Chao!

NOTAS

1. Iñurrieta 400 - Vino tinto crianza D.O. Navarra (2007) con los tipos de uva siguientes: Cabernet Sauvignon (80%) y Merlot (20%). Nos bebimos dos botellas, mínimo. Entre Falces y Miranda de Arga, están ubicadas estas bodegas y sus cepas y viñedos que se extienden por los llanos, trepan por arriba, se deslizan por abajo a destajo y, en las modernas kupelas, son fermentadas sus uvas. Entre medio, encontramos el lugar de Vergalijo, con más casas que hijos.

2. Gianni Ales y su conjunto - Típico *complessi* italiano de últimos de los cincuenta y primeros de los sesenta, que tuvieron buena acogida y que, en este caso, su titular Gianni, montó una sala de fiestas en Madrid donde actuaba a diario sin despreciar sus galas de verano. Un híbrido entre las clásicas Orquestas modernas y los grupos que estaban a punto de barrer todos los patios, las plazas y los frontones sin cubrir. La sala se llamaba Ales Club, y estaba situada entre las calles Veneras y Preciados, a un paso de las Plazas de Sto. Domingo y Callao.

3. Musical Club - Pequeño negocio pero bien situado, en el *tontódromo oficial pamplonica*, donde se podían adquirir vinilos de todas las clases y formatos, además de equipos de música para los artistas e instrumentos de todas las épocas y estilos y, claro está, batería como la susodicha "Ludwig" que adquirió nuestro "Ringo" foral -que no foráneo- aunque eso sí, más alto y más guapo que el STAR de Liverpool, ciudad portuaria situada en casa Dios...

4. Eco - Era un complemento de resonancia para la voz y/o voces que ayudaba a mantener las notas y redondearlas, en su caso. Fue, en aquellos años, una clara innovación técnica. Incluso llegaron a utilizarlo, con gran acierto, los guitarras solistas, (Shadows, por ejemplo). Existieron varios modelos como el Wen, que fue el primero que compraron Condes para la voz, y Los Flecós para su guitarra punteo. Con más calidad, quizá, aparecerían el Dynacord y el BINSON. Estos dos últimos de más posibilidades y, los más caros. Todos los grupos de los sesenta-setenta los utilizaron. También entre bromas y veras, se solía comentar que: "Es el único que contesta a una mujer, cuando ésta se enfada". (Entonces también se enfadaban)

5. Hispavox - Empresa discográfica de gran proyección nacional y mundial durante los treinta años de su existencia. Ahí, entre otros, grabaron Los Pequenikes, Gigliola Cinquetti, Los Ángeles, Miguel Ríos, María Ostiz, Los Mitos y muchos más.

6. Mamas and the Papas - Grupo vocal de la Década Prodigiosa, estandarte del "Folk Pop" californiano. Disfrutaron de varios e importantes éxitos, a partir del año 1965, entre ellos "Monday,Monday".

7. Casa Marceliano - Famoso restaurante que lo solían frecuentar los **jatorras pamplonicas** y también, el juguista-novelistas-sanferminero-forrastero Ernest, junto a los nativos "irunshemes". Matías Anoz, su dueño, solía calzar "txapela" en "burua" y ajoarriero en cazuela, al unísono y al compás, además de su buen hacer y simpatía "sin par". Estaba situado detrás del Ilustre y lustrado Aytº, es decir en la calle/kalea Mercado nº 7-9. Era y es conocido mundialmente, debido a los chuletones y patxaranes, que se trincaba Mister Hemingway, en la mesa o en la barra.

8. Vespacar - Pequeño carramato de reparto para la ciudad, con poco gasto y mucha versatilidad. Por supuesto deviene de la famosa y conocida vespa italiana. Fue muy peculiar, divertido y frecuente en esa época.

9. Los Ágaros - Conjunto de transición, entre los combos de guitarra española y repertorio clásico con temas como: Angelitos Negros, Dos Cruces, etc., y ya lo nuevo, con guitarras eléctricas y temas más modernos como "La casa del sol naciente". Interpretaban con calidad y pulcritud pero, sin la garra requerida en aquel momento. Primeros en grabar en estéreo, dicen. Sus componentes habituales y primigenios fueron todos donostiarras: Alejandro Pro, Antonio Pro, Miguel A. Vega e Iñaki Ayestarán.

10. Festival de la Vendimia Riojana - A la fiesta de San Mateo en setiembre, se le añade a partir de 1956, la hoy ya consagrada "Fiesta de la Vendimia". Se solía celebrar en la Plaza del Espolón de la capital logroñesa. Habrá más sorpresas después de Duendes y Pequenikes. Habrá más *espolones navarros* en esta plaza...

11. Les Surfs - Pop francés, aunque ellos eran polinesios, de la tribu malgache. Seis componentes, seis voces, seis hermanos. Una de las dos chicas era la voz solista. Su mayor éxito fue "Be my baby", un tema de los Ronettes que en castellano se titularía: "TÚ SERÁS MI BABY".

12. SEAT Nardi - Era el famoso seiscientos convertido en bólido. Preparado para aumentarle la cilindrada de fábrica por otra más potente y eficaz. Lo reconvertían desde los 600 c. c. hasta llegar a los 1.000 c. c. Su nombre deviene del italiano Enrico Nardi, que realizó los primeros trucajes de estos utilitarios. En los sesenta, algunos de ellos compitieron en la carrera conocida como; SUBIDA a URBASA, allá por la Burunda navarra.

13. Irunsheme - Una de las primeras sociedades gastronómicas pamplonesas, sino la primera, situada en la castiza calle Jarauta. Viene del euskara y significa en castellano: Hijo o nativo de Iruña, es decir, pamplonica o pamplonés.

14. Murchante - Pueblo y Municipio de la Ribera de Navarra con más de 3.000 ha. Cerca, muy cerca de la Capital de la Mejana, nuestra "Tudela City".

15. PTV - (Pamplona de Toda la Vida) Se conoce con este apelativo a los naturales de la ciudad de Pamplona que, aún teniendo parientes en otros lugares de la región o, en otras Comunidades Autónomas, nacieron, crecieron y, se hicieron aquí. No es, en modo alguno un adjetivo peyorativo. Pulula por ahí, otro nombre más corrosivo y simpático, que se enuncia desde el primero, con estas iniciales: **PTT** (Probablemente También del Tenis).

Los Condes, entre los años 2003-4, editaron 2 CDs con canciones propias y ahí grabaron una canción con este título. El cantante se inspiró, precisamente, en uno de los compañeros de Los Duendes; Cosme, (Urrutia) -primero en Duendes y luego en Condes- y también, en su otro compañero, Luis Pardo. Dos **PTVs** de pro... Esta es, una parte de la letra. Existe la versión en euskara, también compuesta, cantada y adaptada por Los Condes.

Día tras día, te levantas
casi, casi al mediodía,
te endomingas, te engominas.

Noche tras noche, nunca ligas lugareñas
siempre pijas madrileñas.
donostiarras o francesas.

Día tras día, sin pasado sin futuro
apuestas por el presente,
y la dote de la abuela.

Noche tras noche, extramuros de tu traje
oteando con soltura,
los escotes que saludas.

16. Circo Price - En Madrid, a principios de los sesenta, se celebraban unos pioneros conciertos con grupos de pop-rock, sin precedentes, conocidos con el sugerente nombre de: “Festivales de Música Moderna en el Price-Hall”. Programaba José Nieto y, ¡atención! ¡Se celebraban a las once horas de la mañana!

17. Teatro Gayarre - “*Scoti*”, no lo dice o no lo recuerda pero, en aquel famoso Festival, además de Los Duendes y Los Flecros, con su éxito “Distinta”, actuaron Los Breks y los emergentes Condes. Fue un gran éxito, con un esperado y conseguido llenazo.

18. Brincos y Barrabás - Fernando Arbex -hace poco que se nos fue- tuvo una intensa y prolífica trayectoria en este difícil mundo de la farándula musical popero-roquera, figurando ya con el “primero” de los pioneros grupos como serían Los Estudiantes y, posteriormente, siendo pieza principal e indispensable de Los Brincos, además de el impulsor y creador de **Barrabás**, grupo con mezcla de ritmos latinos y funkys, consiguiendo éxitos internacionales, con los temas de “Wild Safari” y “Woman”.

19. Ibardin - Pequeña y coqueta tienda de moda -creo que unisex- sita en la Avda. del Gral. Franco -entonces- y hoy Avda. de la Baja Navarra, que se fundó en los años setenta por la hermana mayor de Jokin idoate (guitarra de Condes) y su marido Jesús M^a Ibarrola, y donde trabajó también la hermana pequeña de Jokintxo, que tuvo una intensa y larga relación con uno de los autores de este trabajo. Scoti, sin duda, esto último lo ignoraba.

20. Cerbuna - Daba nombre al Colegio Mayor Universitario de Pedro Cerbuna, dentro del distrito de la Universidad de Zaragoza. ¡Es el Colegio Mayor más antiguo de España! (Esto lo afirmó Scoti)

REPERTORIO BÁSICO DE LOS DUENDES

Como os daréis cuanta enseguida, es muy diverso entre sí y, por supuesto, muy diferente del de los demás grupos de los sesenta-setenta. Además de canciones poperos-rockeras, cantan temas en italiano, francés e inglés, e interpretan composiciones de Grupos y Solistas. Veámoslo.

1. “**Motivo de amor**” de Pino Donaggio. Italiana en castellano
2. “**Le corniche**” de Nino Ferrer. En francés.
3. “**Tú serás mi baby**” éxito de Les Surfs. En castellano.
4. “**My Bonnie**” tradicional en inglés.
5. “**Roberta**” italiana de Pepino di Capri, cantada en italiano.
6. “**Pas un chanson**” de Johnny Hallyday, interpretada en francés.
7. “**Sha, la, la**” de Micky y Los Tonys madrileños, en castellano.
8. “**Domani è un altro giorno**” de Ornella Vanoni, en purísimo italiano.
9. “**Sola**” de Los Brincos. En castellano de Fuencarral.
10. “**Barbara Ann**” de Beach Boys. En inglés.
11. “**Ya lo sabía**” propia, y cantada en el castellano de la *Zona Nacional Pamplonesa*.

PD. Madrugada madrileña. 3:30. AM

Mi compañero en el Hotel Diana -de nuevo, dimos en la *diana*- ha vaciado por completo la carpeta donde yo custodiaba los tres primeros CDs de Los Condes: “Treinta años después”, “Dando bandazos” y “Aldoka Maldoka”, (este último en euskara).

Uno al menos, ha ido a parar a la alcoba de *Patricia*, la chica de la blusa blanca, con dos tentadores lacitos posteriores. A estas altas horas, el viento fresco de la sierra madrileña, nos despeja las ideas y se acomoda irrespetuoso y cariñoso, en el pecho de estos vascos-navarros, prometiendo dejar como recuerdo, un agravamiento del constipado, que a uno de ellos, le persigue desde Iruña.

Yo, el pequeño grabador plateado, (ya me conocen, me llaman *Sanyo*) me consuelo pensando que en la habitación 609 de este hotel, me recuperaré, dormitando bajo un edredón calentito, sin temor a que ninguna *diana* me despierte.

Hace un buen rato, embutidos ya en el utilitario y útil coche de Cecilio, he observado que Txufi, entregaba a sus colegas **Chus Durruti**, (ex-cantante de Los Duendes y hoy con los Firmas Piloto) y a **José Barranco**, (ex-cantante de los Estudiantes, Pequenikes y Flecós) una copia del CD, “Dando Bandazos” de **Los Condes**, que ha birlado de esta misma bolsa de viaje en la que yo viajó, y se los ha dado envueltos en cariño y celofán.

El Duende-Piloto, se ha mostrado muy agradecido al Conde-Txufi, y ambos se han abrazado. Mañana domingo, cuando los impenitentes autores de este y otros episodios, pasen y repasen las calles de Soria capital, se detendrán a leer las citas de Machado, escritas en paneles culturales, que recubren las fachadas de piedra de sus restauradas plazuelas y rúas.

Más luego, se restaurarán en un figón-asador de la capital soriana, donde degustarán un sabroso y bien asado cordero lechal. Esta vez, no subimos al cielo de Medinaceli, pero disfrutamos con las terrestres viandas, y las espirituosas bebidas de este lugar, por donde caminaba y meditaba Machado, por un estrecho sendero que lamía y lame el río Duero.

“A UN OLMO SECO”

“Al olmo viejo, hendido por un rayo
y en su mitad podrido; con las lluvias de abril
y el sol de mayo, algunas hojas nuevas
le han salido”.

Ya lo sabía Machado, *andaluz exiliado*, que descansa en el país vecino, en un pueblecito y en una tumba sin flores, sin árboles, sin paisanos... Clara, está muy clara aquella frase que nos legó. “*Caminante no hay camino, se hace camino al andar*”. ¡Pues eso!

Lo habéis comprobado. Ninguno de los componentes de los grupos, con los que hemos platicado, escuchado actuar, o, simplemente saludar y entrevistar, se ha quedado *seco*. La pertinaz lluvia de los sesenta, el sol de los setenta y los nuevos brotes de los ochenta, les sigue regando e iluminando la vida y el arte.

Cielo raso en azul sin mácula, donde se percibe la silueta plateada de un Boeing de Iberia, en zigzag irregular. Origen Madrid, escala en Zurich, destino probable Viena.

Esta aeronave tiene *duendes*, no circula en línea recta, sino que gira alocada y feliz *dando bandazos*, mientras el pasaje viaja ensimismado, con la música ambiente que el comandante Chus Durruti, ha seleccionado para este vuelo.

“*El Guateque*”, “*Los 50*”, “*Juego Sucio*”, “*Top Model*”, etc. Sí, querido amigo Chus, el personal de a bordo se te ha sublevado, gracias a un *Duende PTV*, que tropezó ayer noche con un *Conde PTV*, (su secuaz homónimo) y comprobó, que aun galopando y veloz el 2007, seguía vivo y se había modernizado.



VUELO A VIENA, CON ESCALA EN ZURICH

¡Atención! ¡Atención!

¡Turbulencias y nubes bajas, en el Condado Navarrensís!

Pequenikes y *Duendes*, se van introduciendo cual polizontes por los grandes reactores, y *Condes* se marean...

¡Atención! ¡Atención!

¡Aterrizaje de emergencia!

DUENDES vs JAPEX

La estela de la aeronave, de nuestro ínclito piloto Chus y sus copilotos Duendes, es alargada y mimética, al menos en un primer momento, para estos juglares de entre tiempo y entretenimiento, que más luego, cogerán alas, altura y vuelo, hablándoles de tú a tú, sin complejos y sin miedos, a estos sus maestros y apoyatura musical.

Os aseguramos que, ese mimetismo que hemos citado arriba, se refiere más bien a una especie de continuidad artística que **Los Japex** realizaron, en sus primeras y virginales nupcias musicales, al faltar estos Duendes, debido a los estudios que, fuera de la capital navarra, realizaban sus componentes.

Sabemos que, en incontables ocasiones y lugares Chus, el duende cantante, actuó en solitario con su guitarra eléctrica en ristre, su voz grave y redonda, y con su imponente presencia, en ausencia de sus habituales compañeros, y estos Japex, le sustituyeron con rigor, e incluso, el batería duende *Ringo*, baqueteó algunas veces con estos pipiolos.

Jóvenes, intrépidos, inteligentes y singulares, en varios y variados frentes. **Familiar:** Chus y Álvaro Durruti eran hermanos. **Recreativo-Cultural:** Ambos grupos eran socios del Tenis Club. **Gremial:** Todos de *buena familia*, con bellas hermanas y mejores novias. **Conceptual:** La música les gustaba rítmica, eléctrica y en compás 4/4 o binario.

Además utilizaban el mismo techo de ensayo, la misma tarima de escenario, humos de los mismos pulmones, bajo el mismo presidente y con los mismos amplificadores de sus ancestros Duendes. (No sabemos si, además, compartieron también efluvios femeninos, sudores al *arrimo*, en alguna larga madrugada, en aquellos *recoletos* jardines tenísticos)

Podían haber continuado, muchos años más, acompañándonos en nuestras andanzas músico-vocales, apuros económicos y ejecuciones interpretativas, pero su camino llegó hasta el *Preu Musical*, donde fueron “*púa y uña*” con los de su tiempo, aguantando como jabatos, las embestidas de sus padres-padrones, y los asaltos de *curas trabucaires*.

Es preciso insistir y repetir que gozaron, (y gozan) de una gran personalidad musical, y al menos uno de ellos, sigue con sus baquetas colgadas de la cintura, (las de repuesto) y en sus manos las titulares, dando palos y baquetazos, a casi todo lo que se deja aporrear.

Xenofobia nunca tuvieron y, si alguna vez la hubieron, sería para estos sus adversarios, compañeros de década, de música y de *tabla*, a pesar de que nos marcaban por zona, por persona, por activa y por pasiva, aunque su asedio fue, por lo común, *de veros caballeros de la Tabla*, fuera esta redonda, rectangular, cuadrada o de tres patas...

¡Amen!